

4526

La
Famosa.

LEON NAVARRO SERRANO

LA FAMOSA

COMEDIA LÍRICA

en un acto, dividido en tres cuadros, en verso y prosa, original

MÚSICA DEL MAESTRO

R. MILLÁN



Copyright, by León Navarro Serrano, 1915

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915

LA FAMOSA

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA FAMOSA

COMEDIA LÍRICA

en un acto, dividido en tres cuadros, en verso y prosa

ORIGINAL DE

LEON NAVARRO SERRANO

música del maestro

R. MILLÁN

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE NOVEDADES la noche
del 8 de Octubre de 1915



MADRID

E. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1915

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

MARUJA (a) LA FAMOSA.....	SETA. LACALLE.
BONIFACIA, hermana.....	MOLINA.
JUANITO, hijo de Maruja; de 11 á 13 años ..	PAISANO.
TÍA MOÑOS, madre de Maruja y de Bonifacia.	SRA. ROMERO.
GENARA, criada de Maruja.....	SETA. SIGLER.
MOZA 1. ^a	PERIS (E.).
IDEM 2. ^a	MANZANO.
IDEM 3. ^a	F. MIRA.
EL CUERVO, esposo de Bonifacia.....	SR. GUILLOT.
TÍO PILONGO, id. de tía Moños.....	CODORNÍU.
RESACA, novio de Genara.....	GÓMEZ-BUR.
TÍO LEVITA, tipo de cesante.....	ALARES.
FEDERICO, hijo del Alcalde.....	AZNABES.
MOZO 1. ^o	GONZÁLEZ.
IDEM 2. ^o	TOHA.

*Mozas, mozos, gente del pueblo, rondalla, pareja de baile (jota)
y coro general*

La acción en un pueblecito de Aragón.—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del actor

Los personajes vestirán:

Maruja.—Traje de señorita, moderno y elegante, muy abierto de pecho, en el cuadro primero. Se verá en ella el desenfado propio de la artista de teatro. En el cuadro segundo, si a la artista que interprete este personaje le es fácil, puede cambiar de traje, sin que desmerezca del anterior en riqueza y elegancia. En el cuadro tercero vestirá de baturra, no solamente bien acomodada, sino rica. Es decir, traje de lujo. En todos los casos sin nada a la cabeza. Dicho está que ha de ir bien alhajada, sin omitir el reloj de pulsera.

Bonifacia.—De baturra aldeana, muy aseada, pero con algún remiendo en la falda, lo que demuestra que pertenece a casa humildísima.

Juanito.—Al tenor de su madre; elegante y a la moderna. En el cuadro primero con delantal de crudillo, elegante, y en el segundo y tercero sin él. Sólo usará sombrero cuando vaya al pueblo.

Tía Moños.—En el mismo estilo que Bonifacia; pero usará colores en armonía con su edad.

Genara.—Como Bonifacia.

Mozas 1.ª, 2.ª, 3.ª y Coro.—De baturras, en colores claros.

El Cuervo.—De pastor. Se diferenciará del baturro en que usa abarca de cuero, media color tabaco, cinturón de cuero sobre la faja morada, sombrero rústico de fieltro gris o gorra de piel y, sobre el calzón corto, zajones rústicos de piel, con lana blanca.

Tío Pilongo.—De baturro, con calzón corto y alpargata abierta.

Resaca.—De baturro, con calzón corto.

Tío Levita.—Tipo estrafalario. Viste pantalón, chaleco, frac y sombrero flexible, en el cuadro primero; todo en muy mal estado, sobre que las prendas se ve a la le-


gua que han pertenecido a otro tipo muy diferente al suyo, por estarle sumamente estrechas. En el segundo y tercer cuadro, más elegante, con bastón, chistera u hongo, con anteojos. Siempre en ridículo. Usará bigote y perilla.

Federico.—Terzo de lanilla, bota de color y sombrero flexible. Sin llegar al señorito de la capital, da una pequeña idea de él.

Mozos 1.º y 2.º, Coro y Rondalla.—De baturros, con calzón corto.

Pareja de baile.—De baturros.

Todos los personajes que vistan de baturros irán en mangas de camisa y pañuelo de seda a la cabeza, con alpargata abierta.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de una cocina pobre en casa del tío Pilongo. Puerta de entrada al fondo y en el centro. A su derecha hogar bajo, con chimenea de campana, en cuyo voladizo descansa una batería de botellas, pucheros, etc.; banco de madera con respaldo a cada lado del hogar, sobre el que arden leñas secas que calientan y cuecen dos o tres pucheros de barro. A la izquierda de la puerta una ventana grande, resguardada por reja de hierro. En el macizo de puerta a ventana, la cantarera, con un botijo y una tinaja. Sobre ésta y a la altura convencional luce una espetera con sartenes, cazos, espumaderas, embudos, etc., etc. En el lugar que convenga, vasares con vajilla rústica; platos, tarteras, vasos, jarras, etc., etcétera. En fin, todo aquello que pueda estar en armonía con una cocina de carácter aragonés. Puertas laterales, dos en cada costado. Entre las de la izquierda habrá una mesa rústica de pino y, sobre ella, un porrón con vino. Junto a ésta, otra más pequeña dispuesta con mantel blanco, unas cucharas de madera y unos platos. Colgada de la pared y junto a la puerta segunda izquierda, una escopeta. Alguna silla de enea distribuída por la escena. Tanto a la puerta del fondo como a la ventana habrá de aforarlas agreste montaña, abundante en peñascos y matorrales, con escabrosas sendas que serpentean la pendiente, lo que convence que la casa está situada distante del pueblo. Las puertas laterales, así como la del fondo y la ventana, aparecerán totalmente abiertas. Es de día. Sol espléndido en una mañana de primavera.

ESCENA PRIMERA

GENARA, fuera; MARUJA, dentro; álzase el telón y aparece Genara, tipo zafote, en el centro de la escena, con servicio de un chocolate sobre plato blanco

- Gen.** (Después de haber olfateado cómicamente la taza.) ¡Ah!... ¡Qué bien gole!...! (Saboreando el chocolate con el índice de la derecha.) Y qué güeno está!...
- Mar.** (Dentro, primera izquierda, llamando.) ¡General!...
- Gen.** ¡Voy, señorita! (Desaparece por la primera izquierda.)

ESCENA II

TIA MOÑOS y TIO PILONGO, que aparecen por detrás de la ventana en dirección a la puerta de entrada, al propio tiempo que BONIFICIA aparece por la segunda izquierda.

- Moños** (Entra como resañando con tío Pilongo, que va detrás.) ¿Qué neseció teníamos nusotros de que nos señalaran con el deo?... ¡Y tó por esa perdía!... (Por Maruja.)
- Pil.** No me des la matraca, ¡repañol que bastante dogal tengo.
- Bon.** Pues si hubían ustés visto lo que yo, por una rendija de mi cuarto...
- Moños** ¿Quié has visto?
- Bon.** (Con marcada cortedad como si se tratara de un delito gravísimo.) Que se estaba lavando el pecho y la espalda con una esponja.
- Moños** (Escandalizada.) ¡La grandísima puerca!... No m'almira qui hable la gente como habla de ella ..
- Bon.** ¿Y qué ice la gente, madre?
- Moños** Tu hermana, que es la eshonra e la familia.
- Pil.** Mujer, qui al fin y al cabo es nuestra hija.
- Moños** ¿Hija mía una perdía como ella?... Si es caso, será tuya, que mía no.
- Pil.** Pué que no sea de nenguno e los dos.

- Bon.** (A la defensa.) Y tié razón madre.
Pil. Tu madre y tú y toos tenís razón, cuando sus conviene tenela.
Moños ¡Amos, que no, y no estará en esta casa, ea!
Pil. Pus miá, güena ocasión, pa que se lo igas. Ahí sale. (vase segunda derecha.)

ESCENA III

MARUJA, TIA MOÑOS y BONIFACIA

- Mar.** (Por primera izquierda. A su madre, con cariño.) ¡Hola, viejecilla mía!...
- Moños** (Excusándose como si la hubiese llamado su marido.) ¡Voy, hombre, voy!... (A Maruja.) De seguía salgo, hija. (Desaparece por segunda izquierda, mirando despreciativamente a Maruja.)
- Mar.** (A Bonifacia, que también por rehuir del saludo de su hermana anda entretenida en el hogar.) Y tú, chica, ¿qué me cuentas?
- Bon.** Pus... ya ves...
- Moños** (Dentro llamando.) ¡Bonifacia, entra!
- Bon.** ¡Voy, madre! (A Maruja.) De seguía salgo. (Hacia segunda izquierda con el mismo juego que la tía Moños. Desaparece.)

ESCENA IV

MARUJA sola un momento; a poco GENARA

- Mar.** (Que ha contemplado desagradablemente la desaparición de su madre y de su hermana, queda un tanto preocupada y dice:) La desaparición de mi madre y de mi hermana parece hecha de intento... ¿Será mi presencia que mortifica a ellas dos?...
- Gen.** (Por primera izquierda, muy apurada y en aspavientos y gesticulaciones como de haber saboreado algún veneno.) ¡Ay!... ¡Ay, señorita!...
- Mar.** Pero, muchacha, ¿qué te sucede?
- Gen.** ¡Ay, María Santisma, que me paice que voy a reventar!...

- Mar. Pero mujer, habla. ¿Te has tragado algo?
Gen. ¡Ay, señorita!... ¡Que venga el vitirinario!...
Mar. A ver. Acércate.
Gen. Misté, misté.. (Abriendo desmesuradamente la boca.) M'antrao pu aquí... ¡Ah!... ¡Ah!...
Mar. No veo nada.. ¿Algún alfiler?
Gen. Vera uste lo que m'ha ocurrió: Hi cogío una botellica qui había encima e la mesa, con un pitorrico en la boca, y al apretar una pe-
lotica e goma que colgaba di un tubico...
Mar. (Riendo.) Pero mujer, si es el perfumador.
Gen. Sí, el prefumaor.. qu'ni abierto la boca y m'ha soltao un lavativazo, que m'ha entrao hasta el estrómago. (Pausa y transición.) Y digo yo, señorita, que no será meneno ni solimán, ¿erdá?
Mar. No, mujer, no. Es agua de olor, para perfumar el cuerpo, las ropas...
Gen. Estonces goleré bien por drento, ¿eh, señorita?
Mar. Claro que sí.
Gen. ¡Otra! Pus si yo lo sé, apreto más. Miste, güeno es sabelo.
Mar. Pero no abuses, que cuesta muy caro.
Gen. No, señorita; no acusaré.
Mar. Entra, Genara. (Mutis primera izquierda.)
Gen. De seguía, señorita. (Hacia dicha puerta, echándose el aliento en la boca y oliendo después.) ¡Ah!... qué bien golo!... (Desaparece.)

ESCENA V

TIO PILONGO y TIA MOÑOS por segunda izquierda

- Pil. (Regañando con tía Moños.) ¡Ea, vieja condená, no m'apures más con tus monsergas!
Moños (Saliendo) ¡Y Maruja saldrá de esta casal ¿Lo entiendes? O primero duermo yo al raso, en metá el camino.
Pil. No te vendría mal, pa ver si el relente e la noche te dejaba muda del tóo.

ESCENA VI

TIA MOÑOS, TIO PILONGO, a poco JUANITO por primera izquierda

- Moños** (A tío Pilongo, amenazadora.)
¡Uy, si me golviera un hombre!...
- Pil.** Pus, cambiarías de sexo.
- Moños** ¡T'ajustaría las cuentas!
- Pil.** Eja de cuentas ni cuentos.
- Jua.** (Sale y al ver a los viejos corre hacia ellos.)
¡Abuelitos de mi vida!...
Gracias a Dios que les veo.
Baja la cara, abuelito,
que soy pequeño y no llego.
- Moños** Algún recaó de tu madre.
(Con desprecio.)
- Jua.** Es que quiero darle un beso.
(Tío Pilongo le acerca la cara y Juanito le besa.)
¡Uf, cómo pincha la barba!...
¿No hay barbería en el pueblo?
¿O es que no tienen ustedes
para pagarle al barbero?
- Pil.** (Sonriente.)
Te doy un tirón de orejas,
si me faltas al respeto.
- Moños** Ya ves tú la enducación
(Irónica.)
que le dan a este muñeco.
- Jua.** Pero, si lo he preguntado,
por si no tienen los perros
prestarles de mis ahorros,
sin interés, por supuesto,
todo lo que necesiten.
Y eso, querida abuelita,
no es faltarles al respeto.
¿Es que piensa que la engaño?...
¿Es que cree que no tengo?...
Pues todavía me quedan
cuatro beatas lo menos.
(Las saca del bolsillo y enseñándolas a su abuela.)
Y que no son sevillanas...
- Moños** (Depreciativa.)
Yo de moneda no entiendo.
(Rechazando.)

- Jua.** Pero, abuelita, por Dios,
no tenga usted tan mal genio.
Y al que no tiene crianza
se enseña con el ejemplo.
- Moños** ¡Ejame estar de sermones!
¡Se lo cuentas a tu agüelo!
(Inicia el mutis hacia la segunda izquierda. Juanito va
hacia tío Pilongo)
- Pil.** ¡Tampoco estoy pa maitines!
(Hacia segunda derecha.)
- Jua.** (Sorprendido, subiéndose de hombros.)
Entonces, ¿a quién lo cuento?
- Pil.** ¡Se lo cuentas a Cachano!
- Moños** ¡U al demonio del infierno!
(Tío Pilongo y tía Moños, desaparecen por su puerta
respectiva, refunfuñando.)

ESCENA VII

JUANITO y TÍO PILONGO

- Jua.** (Con gran extrañeza.)
Pues sí que son cariñosos...
Vaya, vaya con los viejos...
(Guardándose las monedas en el bolsillo. Hombreando.)
Si no se puede ser noble
en los tiempos que corremos.
(Inicia mutis hacia primera izquierda.)
- Pil.** (Asoma primeramente la cabeza por la puerta que des
apareció y después sale a escena, cuando precisamente
Juanito está a punto de desaparecer.)
Aspera, tú; no te vayas.
- Jua.** ¿Qué quiere?
- Pil.** Pues dat'un beso,
ahura que no está tu agüela;
que es más mala que el meneno.
(Le acerca la cara, y Juanito echándole la mano sobre
los hombros se dispone a besarle.)
Cudía no te punches, maño,
con esta barba que llevo.
(Se besan.)
Que la agüela no barrunte
que pa dat'un beso he güelto.
- Jua.** Ni media palabra más.
Yo soy un hombre en pequeño.

- Pil.** (Pasándose con intención la mano por la barba.)
¿Sabes que tienes razón,
que llevo ya mucho pelo? ..
Paicen abujas de punta.
Claro, hace ya, por lo menos,
dende la otra vez que juí
a afeitame, mes y medio...
Uno no tiene recursos...
- Jua.** (Echándose mano al bolsillo.)
No ande usted con arrodeos.
(Entregándose las.)
Tome usted, dos pesetillas,
y a que le afeiten corriendo;
que quiero verle a usted guapo
y con barba está muy feo.
- Pil.** (Con alegría.)
Voy, mañico; que esta tarde
hay fiesta grande en el pueblo.
(Rebosante ya de alegría.)
Y ahura mesmo vas a ver
cuánto te quiere tu agüelo.
(Se coloca a distancia y en cucullas con los brazos
abiertos para recibir en ellos a Juanito.)
¡Ven aquí, cachico e gloria!...
¡Ven aquí! ¡Dame otro besol!...
- Jua.** (Dispuesto a tomar carrerilla, los brazos también
abiertos.)
Uno sólo es poca cosa.
¡Voy a darle a usted un cientol!...
(Corre hacia su abuelo en cabriolás de niño.)
- Pil.** (Poco antes de llegar Juanito, se incorpora y le detiene
con la mano, como arrepentido.)
Aspera un poco, mañico.
Antes di un ménuto güelvo.
Ya me besarás dimpués;
que con barba estoy mu feo.
(Arranca en gracioso trotar de viejo hacia la puerta
del fondo, celebrando a carcajadas su ocurrencia y
volviendo la cara a su nieto, desde la misma puerta,
para hacerle una mueca de cariño. Desaparece por foro
izquierda.)
- Jua.** (Que habrá quedado chasqueado por el timo de su
abuelo, se rehace y corre hasta la puerta, desde donde
con las manos en forma de bocina y a todo gritar
dice:)
¡Vaya con Dios!... ¡Hasta prontol!...

¡Expresiones de su nietooo!...

(Vuelve a escena y dirigiéndose hacia la primera izquierda.)

¡Pobrecito!... ¡Con qué poco es feliz el pobre viejo!

(Desaparece primera izquierda.)

ESCENA VIII

BONIFACIA y a poco MARUJA

Bon. (Por segunda izquierda, en cuanto Juanito desaparece. Sale a escena con visos de recelo por si está su hermana.) ¡Qué castigo el míol... ¡No tengo más hora tranquila que cuando estoy solica! (se entretiene en el hogar.)

Mar. (Por primera izquierda; reparando en su hermana.) ¡Hola, Bonifacia!... (Esta da frente y se dirige hacia la segunda izquierda con la vista en el suelo. Maruja interponiéndose, con dulzura.) Mujer, no seas tan brusca con tu hermana...

Bon. (Como avergonzada.) Yo ..

Mar. Parece que huyes de mí, y no he dado motivos para ello...

Bon. Es que.. como soy así... tan cortica e genio, y hemos estao tan poquico tiempo juntas, y eso de mu pequeñas.. Luego, como tú vas tan lujosa, y yo visto tan remendaíca, pus... eso... que me da reparo...

Mar. (Aparte) ¡Inocentel... (Alto.) ¿No soy tu hermana?...

Bon. Sí...

Mar. ¿Pues entonces?... Además, he venido dispuesta a amoldarme en todo a vuestras costumbres; vestiré a tu estilo. ¿Te parece bien?

Bon. A mí... como soy tan cortica e genio... pus, eso... que güeno...

Mar. Anda, dame un beso, (se lo dan.) y recuerda en mí aquella Maruja con quien departías risas y llantos; aquella Maruja con quien en las crudas noches de invierno, hechas un ovillo, acurrucadas bajo la misma sábana, rezábamos para ahuyentar el miedo... Dí, ¿recuerdas, cuando al escuchar el furioso silbar del aire, parecía que las brujas nos

llamaban: «¡Boniii!... ¡Mariii!...» y nos abrazábamos fuerte, y hasta reteníamos el respirar, para que no dieran con nuestro escondite? Dí, ¿recuerdas?...

Bon.

Sí...

Mar.

Pues eso quiero; que veas en mí la Maruja de entonces; no *La Famosa* de ahora. Verás. Pasaremos juntas muchos ratos; te ayudaré en tus faenas, y así, entremezclando la charla con el trabajo, éste no se hará tan pesado y tú irás haciéndote menos huraña conmigo.

¿No te parece?

Bon.

Güeno... Bien...

Mar.

¿Eres así de expansiva con tu marido?... Seme franca. ¿El te quiere?

Bon.

A su manera.

Mar.

¿Y tú?

Bon.

Yo... pus... eso mismo.

Mar.

Sospecho que no eres del todo feliz con él.

Bon.

Sí, como güeno es mu güeno; pero con eso de que está siempre en la montaña, al cuidado del rebaño, es algo zafíote, y... claro, que él no tié la culpa de ser tan abrutao pa su mujer... Pero yo le querría más, si...

Mar.

(Al notar en Bonifacia movimientos de intranquilidad y miradas consecutivas hacia la puerta del fondo.)
Estás intranquila... nerviosa... (Cogiéndola las manos.)

Bon.

Es que tengo miedo a que el Cuervo llegue estando tú aquí.

Mar.

¿Tan salvaje es que se atreva a maltratar a su cuñada?... Además, yo...

Bon.

Es que... si el aire que pasa pu el pueblo ha trepao hasta allá arriba, y l'ha zumbao al oído algo de tu fama...

Mar.

(Retirando con brusca transición las manos de Bonifacia.) ¿Eh?... ¿De mi fama has dicho?... ¿Acaso en el pueblo se ocupan de mí?... ¿De *La Famosa*?... ¿En qué sentido?...

Bon.

No sé... Yo... lo qu'hi oído; pero nada más...

Mar.

¡No seas falsa!... ¡Tú lo sabes!... Dí, ¿qué se murmura contra mí en el pueblo? (Medio agresiva. Fuera de sí.)

Bon.

(Altiiva.) Güeno, güeno, tú; no alborotes, que si viene el Cuervo...

Mar.

Si viene el Cuervo, ¿qué!

Bon. Que t'ichará de esta casa. Porqui has de saber qui aquí no manda naide más que mi marido. (Imperiosa.)
(En este momento aparece el Cuervo por foro derecha y quedará escuchando en la puerta del fondo. En su feroz semblante irá pintándose la impresión que le producen las frases de Maruja.)

ESCENA IX

DICHOS y el CUERVO. Al final de esta escena JUANITO

Mar. Su marido... que le nombra con cariño sólo por la altivez de recordarme que ella es el ama de la casa... En lugar de nombrarle para eso, deberías recordarle para quererle más de lo que le quieres, ¡o no haberte casado con él! Yo, el día que tenga marido, será para quererle más que a nadie; para que estos mis ojos no tengan otro espejo en qué mirarse que los suyos; para que esta lengua...

Cuervo (Entrando silencioso poco antes.) ¡Esa lengua voy a arrancarla yo, pa que no intentes otra vez sembrar la peste en ésta casa! (Cuadro.) Esta, (Por Bonifacia.) quiere a su marido más que a naide, ¿lo oyes? Sus ojos no tién más espejo que los míos, ¿lo entiendes?... Y cuando yo lo igo... Ya lo sabes. Y tú, en lugar de venir a dar tormento y poner guerra donde hay paz; te valía más pensar en casate como Dios manda; ¡que nunca falta un alacrán pa una víbora! (Agresivo.) Y no me consumas la pacencia, que por menos que lo igo sales di aquí a patás, ¡pa que no güelvas a pisar ésta casa!

(Bonifacia se interpone.)

Mar. (Aparte, medrosa.) ¡Qué salvajel... ¡Su presencia me horroriza!... (Hacia la primera izquierda.)

Jua. (Por primera izquierda.) ¡Mamá! ¡Mamá!

Mar. ¡Hijo de mi alma! (Lo besa.)

Jua. Tienes lágrimas... ¿Quién te hizo llorar?... (Fijándose en el Cuervo.) ¿Esé bru...?

Mar. (Evitando que termine la frase.) ¡Cállate, mi vida!...

Cuervo (Enarbolando el palo.) ¡A ver si lo pagas tú!...

Mar. (A Juanito.) Entra con mamá. (Desaparecen ambos por primera izquierda.)
Cuervo (Por Juanito.) ¡¿üena res saldrás tú tamién!

ESCENA X

BONIFACIA y el CUERVO

Bon. (Gimoteando.) Si vieras lo mala que es... Me ha hecho hasta llorar.

Cuervo La culpa la tiés tú. ¿Quién te manda hablar con esa desvergonzada?... Dí. (Amenazador.) ¡No lo pagues tú tamién!... (Pausa.) ¿Y tus padres?

Bon. No la puén ver ni en pintura. Y lo que debes hacer, ya que estás aquí, despachala de esta casa. Tú no sabes el rum rum que corre pu el pueblo. Y lo más malo, qui hay quien dice que Federico, el hijo el alcalde, lleva ya unas noches que ronda por estos alrededores... Ya sabes que la gente es mucho mala, y lo mesmo que mermuran de ella puede ocurrírseles el mermurar de mí, y estonces... (El Cuervo habrá dibujado en su cara la impresión.)

Cuervo Estoy seguro de lo mucho que tú me quieres. Y cuando yo lo ige... (Pausa.) Y si tú me jugaras una traición como esa... (Señalando hacia lo alto de la montaña.) ¿Ves el peñón del Aguila, que paice colgao del cielo y que en los días di huracán talmente se bambolea como pa rodar montaña abajo, hasta el llano?... Pus ese rodaría hasta esta casa ¡pa que muriérais tóos aplastaos como malos sapos! (Pausa.) Y no regolvamos más este cotarro, que se me pué encender la sangre y hacer unà sonáa. Y como me se meta aquí (La frente.) el que el peñón ha i rodar... (Mención.)

Bon. (Conteniéndole.) ¡No, Cuervo, no!...

Cuervo Es mucho castigo el mío, que, pa lo poco que bajo al llano, cáa vez m'ha i costar un desgusto... Allá arriba vivo tranquilo; hecho un rey. Dos mil ovejas gobierno. Las deajo en libertá, y yo solo pa cuidalas, y yo solo pa dominalas, y nenguna se resiste, ¡tóas m'obedecen! Aquí abajo, pa gobernar cuatro ma-

las reses, y un cercao, es menester Dios y ayuda, y asina y tóo andan escarriás. En lo alto es sano y puro tóo; ¡hasta el aire que se respira! Aquí tóo es carcoma y... Y un día me se pone en la susana el subir pa no bajar más, ¡y no güelvo a pisar esta tierra! Yo me conozgo, y... Mira, eja que me güelva a la corraliza, qui aquí no se pué estar más que pa pudrise la sangre... (Marca mutis pausadamente hacia la puerta del fondo y párase para recordar a Bonifacia.) Y tú, ya lo sabes; Como güelvas a tratar con tu hermana, u baja el peñón a buscate o subes pa siempre á vivir con tu marío! (Hacia la puerta.) Yo sé de lo que soy capaz. Y cuando yo lo igo... ¡Je, je, jel... (Desaparece por foro derecha.)

Bon. (Muy contrariada.) ¡Esta vida pa mí es un infierno! (Vase por segunda izquierda, llorando.)

ESCENA XI

RESACA y GENARA

Res. (Que llega por foro izquierda, asómase a la ventana y llama cómicamente con voz apagada.) ¡Genaraaa!... ¡Genaricaaaa!... ¿No me respondes?... Pus allá voy yo. (Se retira para entrar por la puerta. Mirando en busca de Genara.) ¿Cómo ridiós m'iba a responder? si no está.

Gen. (Dentro, primera izquierda.) Güeno, señorita. (Aparece cou las manos atrás, ocultando un perfumador. A Resaca.) Mañico, ¿estás aquí?

Res. Dende qu'hi llegau.

Gen. Güen recau de veces me ves al cabo el día.

Res. Y las que te veo sin vete. Porqui a más de cuando tú ves que te veo, porque me ves a tu lao, hay veces qui aunque tú no ves que yo te veo, no creas que yo no te veo porque tú no me veas; qui aunque no te vea te veo sin vete. Pa que veas.

Gen. Sí, como querer, ya se ve que me quiés con toa tu juerza, ya.

Res. ¿Que si te quiero?...

Gen. ¡Je jel... ¿Y eso que no m'has notao una cosa que llevo?

- Res. ¿El qué?...
- Gen. Verás. Abre la boca. (Le presenta el perfumador dispuesto a funcionar.)
- Res. A ver si me enmenenas, ¿eh?...
- Gen. ¡Qué t'hi de enmenenar!...

Música

- Gen. Un cacharrico.
Y es de cristal.
Míralo.
Gólelo...
¡Basta ya,
que te va a atufar!
- Res. ¡Qué bien que gole!
¡Qué güeno es!...
¡Trai aquí!
¡Dámelo!
Y con él
me perfumaré.
¡Suéltalo!
¡Déjamel!
¡Dámelo!
¡Déjamel!
¡Dámelo!
¡Píllamel!
¿A que sí?
¡Píllamel!
¡A que sí!
¿A que no?
¿A que sí?
¡Te cogí!
¡A traición!
¡Sí!
- Gen. Cuando no esté la señora,
siempre que vengas a verme,
este chisme cogeré,
y de pies a la caeza
te perfumaré.
¡Qué cacharrico!
¡Y es tan monín!...
Sabe a miel.
Gólelo...
Dale así...
Pónlo en la nariz...

Res. ¡Qué bien que gole! .
Trailo otra vez.
¡Trai aquí!
¡Dámelo,
que con él
te perfumaré!

Los dos Cuando nos casemos
lo primero qui hay qui hacer,
comprar un chisme de estos
y así, perfumanos bien.

¡Uy!

Cuando nos casemos
lo primero qui hay qui hacer,
comprar un chisme así
y verás que bien.

(Ballan.)

¡Uy!

Comprar un chisme así,
y verás que bien.

¡Uy!!

Hablado

Res. Anda, que m'has puesto güeno, güeno...

Gen. Sí, pues tú a mí...

Res. Antes de que se pase el olorico voy a pasia-
me por tóo el pueblo, pa que me golan que
golo bien. (inicia el mutis hacia la puerta del fondo.)

Gen. (Despidiéndole.) ¡Vaya güeno!

Res. (Desde la puerta ya.) Y ya sabes que te veo sin
vete, aunque tú no me veas que yo te veo.

Gen. Sí, hombre, sí. (Mientras Resaca desaparece un
momento, dice Genara como hablando consigo misma.)
¡Ea! Ahura a dejar este cacharrico (El perfu-
mador.) ande estaba, pa que la señorita no
s'apreciba.

Res. (Asomándose a la ventana.) Oye, Genarica.

Gen. ¿Qué t'ocurre?

Res. Pus miá, que... que te veo sin vete.

Gen. Sí; vete, vete; que yo tamién te veo. (Resaca
desaparece por la izquierda y dice Genara indecisa.)
Estaba por perfumar la comida.

Mar. ^{dentro} (Dentro primera izquierda. Llamando.) ¡Genara!...

Gen. (Sobresaltada, ocultando el perfumador.) ¡Voy, si-
ñorital (Desaparece por izquierda primera, perfu-
mándose.)

ESCENA XII

FEDERICO y BONIFACIA

- Fed.** (Pasa por junto a la ventana, mira al interior y se dirige a la puerta. Desde ella.) ¿Puedo pasar?... (Al no contestarle, entra.) ¿Nadie?... (Mirando por la segunda izquierda.) Aquí sale Bonifacia.
- Bon.** (Por segunda izquierda. A Federico.) ¿Usted pu aquí?
- Fed.** Buenos los tengas.
- Bon.** ¿Qué le trai por esta casa?
- Fed.** A ver a tu hermana.
- Bon.** (Mal impresionada. Aparte.) ¡Dios míol... ¡A *La Famosa!*...
- Fed.** Me han ponderado las mozas del lugar que Maruja está muy guapa, y...
- Bon.** ¿Viene usted a prendase de ella?
- Fed.** Quién sabe... En fin, quiero saludarla. ¿Se aloja en ese cuarto?... (Dirigese hacia primera izquierda)
- Bon.** (Celosa.) ¡Federicol!..
- Fed.** ¿Qué quieres?
- Bon.** Que.. que no entre usted... Yo la llamaré... (Hacia la puerta primera.)
- Fed.** (Deteniendola) No. Quiero hablar a solas con ella. (Bonifacia le vuelve la espalda para ocultar a Federico el martirio de sus celos. El se compenetra de ello y, para convencerse más, de forma que Maruja no pueda oírle, pide permiso.) ¿Puedo pasar?
- Bon.** (Vencida ya.) ¡No!
- Fed.** ¿Por qué?
- Bon.** ¡No, Federicol... ¡l'or Dios, se lo ruego!... ¡No entre usted en el cuarto de Maruja!...
- Fed.** (Acudiendo a ella muy poseído.) Por fin has confesado... Así te quería: franca y humilde conmigo. (Muy enamorado. La estrecha las manos.) Y mira, franqueza por franqueza. ¿Habías creído que venía yo por tu hermana?... ¡Tonta! Pretexto para verte a ti. (Quedan en grupo amoroso, contemplándose.)

ESCENA XIII

DICHOS y TIO PILONGO, muy afeitado, por el fondo

- Pil.** (Tose fuerte al pasar por frente a la ventana. La pared se separa. Entrando sin fijarse en ellos.) Amos, hombre, que m'hi quitao un estorbo de encima... (Por la barba.)
- Bon.** ¿Del pueblo, padre? (Disimulando.)
- Fed.** ¡Hola, tío Pilongo! (Despistando.)
- Pil.** (A Federico.) ¿Quié haces tú pu aquí?
- Fed.** A ver a Maruja he subido; pero dice ésta que ahora está muy ocupada...
- Pil.** Pus pa los quihaceres que tiene...
- Bon.** Es que .. se está peinando, padre. (Redicho.)
- Fed.** Conque... (Despidiéndose.)
- Pil.** Anda con Dios.
- Fed.** Adiós, Bonifacia.
- Bon.** Usté lo pase bien.
- (Federico desaparece y al pasar por frente a la ventana detiéndose en ella)
- Pil.** (A Bonifacia, sentándose junto a la mesa.) ¿Sabes que cuasi m'hi causau al subir la cuesta?... ¡Repañó, qué poco valgo!...
- Bon.** Voy a ver lo qui hace madre pu adrento.
- Pil.** Si s'ha muerto, avisame.
- (Bonifacia y Federico se dan mímicamente el último adiós, y ambos desaparecen: él por foro y ella por la segunda izquierda.)

ESCENA XIV

TIO PILONGO; a poco TIO LEVITA; después MARUJA

- Pil.** Ea, ya que m'han dejao solico, aprovecharé pa ichar un trago. (Toma el porrón de sobre la mesa y bebe.)
- Lev.** (Por la puerta del fondo. Entra sin previo permiso. A tío Pilongo.) ¿Llego a tiempo?
- Pil.** (Dejando de beber, sorprendido.) ¡Hola, tío Levital... ¡Ejem'usté ichar otro traguico, que m'hi asustao... (Bebe.)
- Lev.** Bébase otro por mí, si le place.

- Pil.** No, señor. A cáa uno lo suyo. (Le ofrece el porrón.)
- Lev.** No, tío Pilongo. Lo agradezco.
- Pil.** (Dejando el porrón sobre la mesa.) ¿Y qué le trai por esta casa?
- Lev.** Diré a usted... El objeto de mi visita es el de saludar a su hija de usted *La Famosa*.
- Mar.** (Por primera izquierda) ¡Padre!
- Pil.** (A tío Levita.) Misté, aquí está. (Maruja queda parada ante el tipo estrafalario del tío Levita, pues no le conoce.) Este señor es el tío Levita.
- Mar.** (Con ligera inclinación de cabeza.) Muy señor mío. (Tío Levita corresponde.)
- Pil.** (A Maruja.) No le conocías, ¿erdá?...
- Mar.** No tenía el honor...
- Pil.** Claro, vino a este pueblo mucho dimpués de marcharte tú a Madrid...
- Lev.** (Descubriéndose.) A los pies de usted, señorita.
- Mar.** Beso a usted la mano.
(Tío Levita, muy azorado, y por atender a continuadas y ridículas reverencias, deja caer inadvertidamente el sombrero.)
- Pil.** (Viéndole en el suelo.) ¡El sombrero, tío Levita!...
- Lev.** El sombrero y la levita, sí, señor.
- Mar.** A los pies..
- Lev.** A los pies de usted, señorita.
- Mar.** No, a los de usted.
- Lev.** A los míos, sí, señorita. (Planta un pie sobre el sombrero.)
- Pil.** (Que lo está observando.) ¡Cataplúm!... ¡Tortilla!...
- Lev.** (Al sentir que pisa en blando suspende el pie, adivinando lo sucedido.) ¡Ah!... ¡Ah!... (Recogiendo el sombrero.) ¿Ha visto usted lo distraído que soy?...
- Mar.** Siéntese usted y cúbrase, que hace fresquito. (Comprimiendo la risa.)
- Lev.** Sentarme, bueno; pero cubrirme, de ninguna manera. Con permiso, señorita. (Se sienta al propio tiempo que Maruja y tío Pilongo.)
- Mar.** (A tío Levita.) ¿Es usted de este pueblo?
- Pil.** Como si lo juera.
- Lev.** Llevo en él algunos años, y vengo para ofrecerla mis respetos, amén de mis servicios.

Puedo serla útil en algo... Los intereses reclaman una escrupulosa si que también acertada administración... Además, debe usted procurar que el niño aventaje en cultura e ilustración, y un servidor...

Pil. Amos, sí; usté, lo que quiere es manejele a ista al chico y el capital.

ESCENA XV

DICHOS y JUANITO que aparece por primera izquierda

Jua. Ya estudié, mamá.
Mar. (A tío Levita.) Aquí tiene usted a Juanito.
Lev. Ven aquí, monín.
Pil. (A Juanito.) ¡Hola, perillan!...
Mar. Anda, rico; saluda a este caballero.
Jua. (Ofreciéndole la mano.) ¿Cómo le va?...
Lev. (Estrechándole la mano) Bien, ¿y a ti?
Jua. Perfectísimamente. Gracias. (Mirándole de arriba abajo, contiene la risa.) Oye, mamá, se dá un aire al Garibaldi de Madrid...
Lev. ¡Ja, ja, ja!... ¡fiene gracia!... ¡tiene gracia!... (Aparte.) ¡Le daba un mojicón!...
Mar. Ea, niño; basta de bromas impertinentes con los superiores. ¡Vaya usted de mi presencia!
Jua. No te enfades, mamáita; que seré bueno... Ahora voy aquí cerquita, a ver si ha caído algún pajarito en la trampa. (A tío Levita.) Usted lo pase bien.
Lev. Adiós, querido. (Juanito desaparece por el fondo, soltando la carcajada por el tío Levita. A Maruja.) ¿Lo ve usted? ¡Hecho un hombre!... (Vuelve a sentarse.)

ESCENA XVI

DICHOS menos JUANITO. Después GENARA

Mar. (Por Juanito.) Es muy travieso. Usted se encarga de su educación.
Lev. Con sumo gusto, señora.
Mar. Respecto de la administración, lo pensaré.

¡Todavía no aseguro que permanezca aquí por mucho tiempo.

Lev. Mucho habré de lamentarlo, señora.

Pil. No l'haga usted caso. Esta ya no se güelve a los Madriles.

Lev. Cuando su papá lo afirma...

Mar. Mi voluntad no es la de mi padre. Y como la voluntad de mi padre, seguramente obedece a la de otras personas...

Pil. (Levántase enérgico, herido en su amor propio.) ¡La voluntá de tu padre naide la tuerce, ea! ¡Lú no te vas de esta casa! ¡Y aquí, pa tu gobierno, naide manda más que yo, repaña! ¡Y esto s'ha rematao! Y el que refunfuñe y no esté conforme con mi voluntá, po la puerta se va al camino, y pu el camino se llega al pueblo y a la montaña! ¡Que tiren pande más les acomodel! (Maruja y tío Levita ponense en pie.) Y ahura te lo voy a icir clarico. Si pa los demás eres mala y te critican y te mermuran, porque entregastes tu cariño a un hombre, a cuenta del suyo, es porque no saben qui al corazón no se le pué mandar; que el corazón manda en nosotros. Pero, ¡éjales, éjales que mermuren; que si pa toa esa pandilla de condenaos eres mala, pa tu padre eres güena! ¡Y siendo güena pa tu padre haste cuenta que lo eres también pa Dios y p'al mundo entero! (Abrazanse ambos enternecidos.)

Lev. (Llora emocionado y llevándose a los ojos una faldeta del frac, dice:) Es verdad, tío Pilongo. ¡Al corazón hay que obedecerle!...

Gen. (Por la primera izquierda.) ¡Siñorita!... (No le contesta y queda como petrificada al darse cuenta de la situación, lo que hace que se emocione también y, compungida dice:) ¡Otral... ¿Han tocao a llorar, u qué?... Pus yo nu hi de ser menos, ea. (Llora también. Cuadro.)

Pil. (A Maruja.) ¡Ya lo sabes! ¡No, y no te vas!...

Gen. ¿Que se va la siñorita?...

Mar. No, mujer, no.

Gen. Es que yo no la ejaría. (Pasa al hogar.)

Mar. (A Tío Levita.) Lo dicho, señor. Respecto a condiciones, ya trataremos.

Lev. Las que usted estipule, señora.

- Mar.** Pero, ¿y ese niño?... (Desde la puerta del fondo, llamando.) ¡Juanito!...
- Gen.** Ya voy por él, señorita. (Cuando va a salir aparece Juanito.) Aquí está, señorita.
- Pil.** ¿Cuántos gurriones has cogido?
- Jua.** Ninguno, abuelito. (A su madre.) ¿Qué quieres, mamá?
- Mar.** Mira, vidita; quédate un poquito con el señor profesor y el abuelito, que mamá va al cuarto un momento, ¿sí?
- Jua.** Como quieras. (Le da un beso.)
- Mar.** Entra, Genara. (A Tio Levita.) ¡Hasta pronto, señor!
- Lev.** A los pies de usted, señora.
- Mar.** Beso a usted la mano. (Desaparece por la izquierda.)
- Gen.** (Aparte.) ¡Osús, cuánta jeringonzal... (A imitación de Maruja hace a Tio Levita exageradas reverencias y genuflexiones que son correspondidas; pero como las hace de espaldas a la puerta por donde ha de desaparecer, desvía la dirección y da con el trasero un fuerte golpe en la mesa, lo que provoca en tío Levita, tío Pilongò y Juanito una risa estrepitosa, mientras Genara, llevándose ambas manos a la parte dolorida y quejándose mímicamente, desaparece corriendo por la primera izquierda.)

ESCENA XVII

TIO LEVITA, TIO PILONGO y JUANITO

- Lev.** Oye, monín.
- Jua.** Señor.
- Lev.** ¿Qué te agrada más el aprender? La Aritmética, la Geografía...
- Pil.** Eso, eso; la jografía sin hilos.
- Jua.** Pero si a mí no me gusta estudiar... Yo quiero ser artista como mi mamá... Cantar bailar...
- Lev.** En ese arte puedo también ilustrarte algo; pero será en las horas de asueto.
- Jua.** Pero, ¿usted qué ha de saber cantar ni bailar, ni nada de eso?...
- Lev.** Te demostraré que sí.
- Pil.** Amos a ver cómo se explica el tío Levita.

Música

Lev. La camisa de Juana
tiene una arruga,
y escondida en el pliegue
lleva una pulga.
Y dice Juana
con candidez:
Me pica, pica,
y no sé lo que es.

—
Porque tarda a casarse
con Celedonio,
Salomé tiene un genio
de mil demonios,
pues ella dice
con candidez:
Me pica, pica
y no sé lo que es.

Jua. y Pil. ¡Vaya una facha
que saca usted...
Es talmente
un chimpancé.

Hablado

Lev. (Cuando ha terminado de bailar.) ¡Eh! ¿qué tal?
Pil. No lo hace mal del tóo.
Jua. Vamos, hombre... ¡Ahora va usted a ver lo
que es canela, abuelito! ¡Prepare el pañuelo
para la baba!

Música

Jua. No me hagas niña, penar,
que si me desprecias
yo voy a enfermar.
¡Corazonzibilis!...
¡Vente pa acá!
Anda ya.
Anda ya.
Tápame, cariño mío,
que tengo frío.

—

Dame calor.
¡Anda ya,
capullito en flor!
¡Ah!
¡Ah!
¡Ay!
¡Dame ya calor!

Con el tapa, que tapa, que tapa.
Con el toma, que toma, guasón.
Con el quita, que quita, que quita,
que quitame el frío con ese mantón.
Con el toma, que toma, que toma,
con el dame, que dame calor.
Que los ojos que tiene mi nena
son mucho más vivos y ardientes que el Sol.
¡Ven morucha mía!
¡Ven junto a mí!
¡Dame ya tu calor,
negra, por caridad,
que estoy heladito
que estoy tiritando;
que tengo la sangre
medio congelá. (Baila.)

Hablado

Pil. Bien te mueves, maño, ¡bien!
Lev. Ahora, para que tu mamá vea que no he-
mos perdido el tiempo, te expondré algún
problema aritmético, delante de ella.
Jua. Sí, vamos. (Desaparecen por la primera izquierda.)

ESCENA XVIII

TIO PILONGO, TIA MOÑOS y a poco JUANITO

Pil. ¡Qué bien que mueve las piernas
el demonio del muñecol...
(Le remeda.)
Moños (Por segunda izquierda.)
¿Es hora de que comamos?
Pil. Ni pizca de gana tengo;
pero, si está la comida,
pon la mesa; comeremos.

(Tía Moños coloca en el centro de la escena la mesita con mantel.)

Y no me des la matraca;
que me canso de ser güeno.

No dirás que no soy noble.

Ya te lo aviso con tiempo.

Si no desplego la boca.

Si yo con tú no me meto.

Moños

Jua.

(Por primera izquierda, saltando y medio cantando.)

Me he sabido la lección.

(Quedándose parado al ver la actitud de sus abuelos.)

¿Ya están ustedes riñendo? . .

(Se coloca entre los dos.)

¿Cuál de los dos es el malo?

¿el que tiene peor genio?

Al que sea el Barrabás,

niego mi cariño. En serio.

Pero si tú no nos quieres.

Pil.

Jua.

¡Cómo! ¿Que yo no les quiero?

Pero mucho, mucho, mucho;

mucho antes de conocerlos.

Había en casa un retrato
de ustedes, de medio cuerpo,

colocado entre cristal,

debajito de un espejo,

y me decía mi madre,

parece que la estoy viendo:

«Mira, rico, estos ancianos

son mis padres, tus abuelos.

Deja que te los alcance,

para que les des un beso.»

Lo alcanzaba y ¡qué alegría!...

Saltaba yo de contento,

al tener entre mis manos

el retrato de los viejos.

Y antes de acercar mis labios,

para no empañar con ellos

el cristal que resguardaba

la imagen de mis abuelos,

me limpiaba la boquita

con la punta del pañuelo

y les besaba mil veces,

poniendo en aquellos besos

todo mi amor y mi fe;

toda el alma, como en estos!

(Los besa.)

Conque ya ven si es verdad
que a mis abuelitos quiero
desde que yo era muy niño;
desde antes de conocerlos.
Moños Y nusotros, ¿erdá tú?
(A Tio Pilongo.)
Pil. Tamién, tamién te queremos.
Moños La que no nos quíe ni pizca
es tu madre.
Jua. Eso no es cierto.
¿Que no les quiere mi madre?...
Si cuando estabá de arreglos
de baules y de armarios,
separando de lo viejo
ropas nuevas de vestir,
la decía yo: Mira, esos
pantalones y esa gorra,
los guardas para el abuelo.
Y esa falda y esa blusa,
y ese mantoncito negro,
los guardas para la abuela.
Y mi mamá, sonriendo,
contestaba:—«No, hijo mío;
no vestirán de remiendos.
Cuando con ellos vivamos
vestirán siempre de nuevo.»—
Yo, entonces, la preguntaba:
¿Tardaremos mucho tiempo
en estar con tus papás,
en ir a vivir al pueblo?
Y decía:—«No quisiera;
que los padres ya son viejos,
y quiero estar a su lado.
Pues, aunque ellos, por lo buenos,
no debieran morir nunca,
eso no tiene remedio!»—
Y yo entonces, la decía:
Escríbeles que su nieto
no consiente que se mueran.
Que vivan por mucho tiempo,
que antes quiero yo abrazarles;
que antes quiero conocerles...
¡Que esperen, que vamos pronto,
a vivir siempre con ellos!...
¡Que no se mueran, mamá,
que antes que mueran, yo quiero

abrazarles fuerte, fuerte,
como al retrato, en mi pecho,
y hacerles mil cariñitos
¡y comérmelos a besos!
(Abraza a los dos a la vez y les besa repetidas veces.)

ESCENA XIX

DICHOS y por este orden y términos que se indicarán, BONIFACIA,
MARUJA, CUERVO, GENARA y RESACA

- Pil.** (A tia Moños.) Pon la mesa, y dile a esa (Bonifacia.) si quíe salir a comer.
- Moños** (Pone en el centro la mesita y desde la segunda izquierda, llamando.) ¡Bonifacial! ¡A comer!
- Bon.** (Dentro.) ¡Voy, madre!...
- Moños** (A Juanito.) Y vusotros, ¿no comís?
- Jua.** Cuando quiera mamá.
- Bon.** (Por segunda izquierda.) Ya estoy aquí.
- Mar.** (Por primera izquierda.) ¿Van ustedes a comer?
- Pil.** ¿Si quíes acompañanos...?
- Mar.** Que les aproveche. Y me alegre encontrar reunidos a los tres.
- Pil.** ¿Qué ocurre?
- Mar.** Que no son ustedes buenos conmigo.
- Moños** ¿Qué ha pasau?
- Mar.** (Por Bonifacia.) Esa lo sabe: que se murmura de mí en el pueblo. (El Cuervo aparece por el fondo y se percata de la conversación.) Díganme ustedes, ¿qué se murmura contra mí?
- Moños** Hija, yo no sé...
- Bon.** Ni yo...
- Pil.** Ni naide...
- Cuervo** Yo sí. (Impresión en todos.)
- Pil.** (Levántase agresivo.) ¡Tú tampoco sabes ná!
- Cuervo** ¡Lo sé tóol! Y cuando yo lo igo...
- Jua.** Coge la escopeta y mátaale, abuelito; que antes ha hecho llorar a mamá ese hombre.
- Mar.** ¡Cállate, hijo mío!...
- Bon.** ¡A comer y s'ha rematao!
- Moños** Sí, hijos, sí; tengamos la fiesta en paz.
- Gen.** (Por la primera izquierda.) ¿Preparo también nuestra comida, señorita?
- Mar.** Sí, ahora.
- Res.** (Por el fondo.) Ya estoy aquí otra vez.

- Pil.** A güena horica llegas. (Invitándol ea comer.)
Res. Se estima.
Gen. (A Resaca.) ¿Y qué t'han dicho di aquello?
(Por el perfume.)
Res. (Con pesar.) Qui ojualá n'hubiá bajau. (Todos atentos.) Llego a la plaza, m'acero a una cuadrilla e mozos que estaban haciendo el burro, y dice uno de ellos, reguznando:—Mal temporal se prepara—¿Por qué?—pregunta otro.—Porque sopla aire de la montaña.—Y dice otro de ellos:—¿En qué l'has conocío?—¡Pus no sois poco tontos!—dice el primero.—¿U no tenís olfato?... Pus bien se nota, ¡Bien que trascienda hasta! aquí ¿No vis que apesta el olor a *La Famosa*?
Pil. (Tirando con gran coraje el plato al suelo.) ¡¡Repaño!!...
Cuervo ¡Je, jel... ¡Cuando yo lo icía!... (Cuadro. Al buen gusto de la dirección, dibujándose en cada rostro la impresión que causan las últimas frases de Resaca. Al «repaño!» de tío Pilorgo aparece tío Levita por la primera izquierda. Le sorprende el cuadro plástico tan expresivo y concrétase a contemplarlo, descubriéndose respetuosamente ante Maruja, que estará apenadísima. Coge el porrón y bebe. Con ella, tío Pilongo, Juanito y Genara. Del otro bando, cuya impresión es más bien de gozo, están tía Moños, Bonifacia y el Cuervo. Resaca habrá quedado como idiotizado, no alcanzando a comprender el por qué de la impresión de los demás, al pronunciar sus últimas frases. Telón lento.)

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Plaza a todo foro en un pueblo de Aragón Laterales bocacalles. Al fondo grupo de casas desiguales de las que asoman árboles frutales. Cierra el cuadro, no muy lejano, la agreste montaña. Es de día. Por la tarde.

ESCENA PRIMERA

RESACA, MOZAS 1.^a, 2.^a y 3.^a y CORO. El CUERVO, cuando se indique. Al levantarse el telón, aparece Resaca, acosado por las mozas que le zarandean

Res. (Con energía cómica.) ¡Estas quietas, estas quietas!.. Si a tocar vamos, sus va a pesar; porque voy a estirar las manos más de lo que sus convenga, y aluego no me vengais conque si verdes u si maduras...

Moza 1.^a (Desafiando) ¿A que no?..

Res. ¿Que no?.. (Mención de tocarlas por las piernas. Todas retroceden en gritos alarmantes, ciñéndose las faldas.) ¿Eh?.. Si sabré yo ande tenís la parte más cosquillosa del cuerpo... (Repentinamente se revuelve con la misma acción. Ellas el mismo juego.)

Moza 2.^a ¡Ea, Resaca, ten formalidá!

Moza 3.^a Y a más de formalidá, queremos que bailes con nusotras esta tarde.

Res. ¡Quiá, quiá!

Moza 2.^a Sí, Resaca; danos ese gusto...

Res. ¡Je!... Seis muchas pa mí solico.

Moza 1.^a Si se tratara de *La Famosa* no te negarías. (El Cuervo aparece silencioso por la izquierda y queda escuchando en el fondo.)

Moza 3.^a No bailarí con ella. Le tiene miedo a Federico.

Res. ¿Miedo yo?..

Moza 2.^a Podría tenerle miedo si bailara con la Bonifacia.

Cuervo (Aparte) ¿Con mi mujer ha dicho?..

Moza 1.^a Pero si tóo el mundo sabe que el hijo el Alcalde ronda a *La Famosa*...

- Moza 2.^a** Porque tóo el mundo inora que está priedao de la Bonifacia.
- Cuervo** ¡Pa qué habré bajao al llano!...
- Res.** ¡Eh!... Dejasus de creticaciones, y amos a esperar a los músicos; que en la casa de cada uno... allá cada uno.
- Moza 1.^a** (Indicando hacia la izquierda.) ¡Mialos, mialos!...
¡Ya salen a tocar!...
- Res.** ¡Güena tarde se prepara, güenal
(En animada algazara desaparecen por la izquierda, menos el Cuervo.)

ESCENA II

EL CUERVO, solo. Avanza hasta el centro de la escena y mirando en actitud semisalvaje a los que han desaparecido, que todavía se percibe su rumor, dice con marcado coraje:

¡Gozar!... ¡Gozar!... ¡Tamién a mí me llegará! Yo haré que tóo el pueblo se entere de que es por *La Famosa*. Haré que tóo el pueblo sepa que la Bonifacia es güena. (Pausa.) ¡Miá tú por donde, ya no me pesa el haber bajao al llano! (Se oye a distancia por la izquierda un paso doble, por la rondalla del pueblo, que se aproxima lentamente.) ¡Que Bonifacia y el hijo el Alcalde?... ¡Je, je, je!... Con lo que ella me quiere no me juega una traición como esa. Y cuando yo lo igo... (Desaparece por la derecha.)

ESCENA III

GENARA, RESACA, MOZAS 1.^a, 2.^a y 3.^a, CORO y RONDALLA. MOZOS 1.^o y 2.^o y CORO. Todos por la izquierda. Al final del número, TÍO LEVITA, por la derecha

Música

(La escena habrá quedado sola e inmediatamente llegan de lejos los animados compases de la Rondalla con un paso doble. Va aproximándose y en lo más brioso aparece en escena y únese a la orquesta. Evolucionando.)

Todos (A la Rondalla, que al final de la evolución, han quedado en primero derecha.)

Suenen las guitarras
y las bandurrias.
Que inunden los aires
de alegre son.

Tenor

(Solo.)

El que no entienda de amores,
que consulte a una vigüela,
y verá cómo a sus notas
su corazón se despierta.

Todos

El que no entienda de amores,
etc., etc.

Suenen las guitarras
y las bandurrias.
Que inunden los aires
de alegre son.

¡Viva!

¡Viva!

¡Ah!...

En la cara de mi batu }rro
 }rra
hay alegría y satisfacción.
Casi siempre sonrien sus labios,
lleno de amores su corazón.

¡Viva la alegría!

¡Viva el güen humor!

¡Tra, la, la, la, la, la, la!

¡Tra, la, la, la, la, la!

¡Viva mi batu }rro
 }rra

de mi corazón!

(Termina el número con gran algazara. La rondalla, para que no esté tanto tiempo en la escena, desaparece por la derecha.)

Hablado

Lev. Gente joven, gente bullanguera, gente feliz.

Res. (Reparando en Tío Levita.) ¡Chiquios!... ¡Mirar, mirar!... Debe ser algún presonaje mu gordo...

Gen. Qui ha i ser gordo, si es el tío Levita.

Lev. (Saludando con ceremonia cómica.) Servidor.

- (Todos se acercan a él un tanto extrañados por su indumentaria.)
- Res.** Hombre, yo... como va vestío e presona, no l'había conocío.
- Mozo 1.º** ¿De quién lo ha heredao, tío Levita?
- Lev.** Este traje corresponde a mi cargo, como administrador general que soy de *La Famosa*, cuyos pies beso.
- Todos** (Muy sorprendidos) ¡*La Famosa!*...
- Res.** Pero, tío Levita, ¿tánto inero tiene, que necesita un general de almenistraor?...
- Lev.** Sí tal.
- Mozo 1.º** A ver, señor almenistraor; cuéntenos usté cómo se las ha compuesto pa hacerse tan rica.
- Lev.** Seré brevísimo. Escuchad. (Todos muy atentos.) Maruja que nace; Maruja que vive; Maruja que cumple los catorce, y Maruja que va camino de Madrid, al lado de unos tíos suyos sin sucesión. Despiértase en Maruja predilección por el teatro y Maruja es complacida por sus tíos; Maruja es aplaudida y aclamada por todo el mundo, y su fama se hace universal. Maruja, entonces, deja de ser Maruja para convertirse en *La Famosa*, sobrenombre de la artista genial. *La Famosa* es pretendida por un título ilustre y... (Todos redoblan su atención) *La Famosa* tiene la palabra. Ella os relatará lo demás.
(Le vuelven la espalda despreciativamente por el fiasco)
- Res.** Tanto Maruja, Maruja, que m'ha enmarujao usté y no l'bi entendío ni media palabra de la Maruja.
- Lev.** Pues, amigo Resaca, es cuanto puedo informaros de Maruja. (Hacia la izquierda, con aire de gran señor.) ¡Gente ignorantel (Desaparece.)

ESCENA IV

DICHOS menos TÍO LEVITA. EL CUERVO, por la derecha

- Moza 1.ª** (A Resaca.) Amos, tú; cuéntanos algo más respetive a *La Famosa*.
- Res.** ¿Qué ridiezla sus voy a contar, si no sé náa?

- Mozo 1.º** (A Genara.) Eso, la Genara, que está de sirvienta con ella.
- Gen.** Yo estoy tan en ayunas como vusotros.
- Moza 2.ª** Pus no sé quién nos pueda poner al corriente de *La Famosa* mejor que vusotros dos...
- Cuervo** Yo mesmo.
- Todos** ¡El Cuervo!... (Retroceden con espanto.)
- Cuervo** Sí, yo. Pero no sus asustís, que vengo en son de paz. Y no pensís, que con el rato que llevo en el pueblo, ya hi tenío motivos pa haber hecho una de las mías. (A las mozas.) ¡Entre estas malas reses (Retroceden.) resuella la garganta que debía haber acariciado con mis manos!... (Acción de ahogar.)
- Moza 2.ª** ¿Nusotras?...
- Cuervo** Sí, vusotras. Y tú la primera. El hijo el alcalde no ronda a la Bonifacia... ¿lo entiendes?... ¡Lo he oído tóo!...
- Res.** (Por atenuar.) Güeno, güeno, Cuervo; no te sefoques.
- Mozo 1.º** (Idem.) Cosas de mujeres.
- Mozo 2.º** (Idem.) Hablaurías.
- Res.** (Al Cuervo.) Amonos a ichar un vasico e vino.
- Cuervo** (Obsesionado.) Federico ronda a *La Famosa*. Y no mentís a la Bonifacia pa náa de eso, porque harís que pierda el güen humor y la pacencia que traigo, y entonces sí que me vais a temblar. (Amenazador. Pausa.) Y ahura es cuando voy a beber.
- Res.** Amos.
- (Todos en movimiento para seguirle.)
- Cuervo** ¡No! (Retroceden y déjanle paso) ¡Yo solico! ¡No quiero que naide m'acompañe, ni que naide me convidel! ¡Yo sólol! ¡Así! (En marcha.) ¡Como en la montaña! (Desaparece por la izquierda.)

ESCENA V

DICHOS menos el CUERVO

- Res.** ¡Eh!... Dejri le estar; que eso no es hombre; ¡es una feria!... (A los mozos.) Lo que podís hacer vusotros, ir por los tocaores, pa que nos toquen una jotica.

- Gen.** ¡Eso, eso; a bailar!
- Mozo 1.º** (Animando a los demás.) ¡Hala, hala!... ¡Venga lumbrel!...
(Los mozos se disponen a marchar por la izquierda en busca de la rondalla.)
- Res.** (Mirando a distancia por la derecha.) ¡Chiquios, asperasus!... No encendáis; que pu allí viene *La Famosa* hecha una ascua.

ESCENA VI

DICHOS y MARUJA por la derecha, sugestiva, desafiadora. BONIFACIA, TÍA MOÑOS, TÍO PILONGO, JUANITO y TÍO LEVITA, aparecerán por el orden y término que se indique. Todos los personajes en escena quedan replegados a distancia y en término contrario al en que aparece Maruja

- Mar.** (Por la derecha.)
Buenas tardes. (Saludando.)
- Mozo 1.º** (Contestando.) Güenas tardes.
- Res.** (Idem.)
Que las tenga usted mu güenas.
- Mar.** También yo bajo, mañicos,
a disfrutar de la fiesta.
(Muévense todos con deseos de comenzar.)
Pero esperad, que antes quiero
ajustaros una cuenta.
No me gusta tener trampas.
Yo liquido a tocateja.
(Con valentía.)
¿No queríais conocerme?
Ya estoy a presencia vuestra.
¿Qué murmuráis contra mí?
¿qué comentáis en mi ausencia,
poniendo en tela de juicio
si Maruja es mala o buena?
Decídmelo cara a cara;
sin embozos, sin careta.
(Todos callan subiéndose de hombros.)
¡Ni sois francos, ni sois nobles!
¿No sois hijos de esta tierra,
que es el tesón su estandarte,
la honradez es su bandera,
la valentía su escudo
y su blasón la nobleza?...

Pues demostradme si sois
baturros de pura cepa.
Si la sangre de Aragón
alimenta vuestras venas,
decid sin hipocresías,
de manera franca, abierta,
lo que ocultándome estáis;
lo que calla vuestra lengua,
De lo contrario, ¡mentira!,
que corra por vuestras venas
sangre noble de Aragón,
para mí ¡bendita tierra!
¡Mentira! ¡No sois baturros
como yo, de pura cepa!

(Movimiento de rehuída en todos. Bonifacia, Tía Mo-
ños y Tío Pilongo, aparecen por la derecha, y Juanito
con Tío Levita por la izquierda, quedando, al respec-
tivo costado de Maruja, menos Bonifacia que más bien
trata de ocultarse. Maruja, contentiéndoles.)

Escuchad y juzgaréis
si Maruja es mala o buena.

—
Salióme a mi paso un hombre,
buen mozo, guapo, arrogante,
y ofrecióme, muy galante,
su capital y su nombre.
Así el tiempo transcurrió;
sorda a sus pretensiones,
y él, creciendo en ilusiones
al recato que en mí vió.
Mas comprendí en su querer
que en el fondo era muy sano;
era cariño de hermano
más que amor a la mujer,
y no me fué indiferente;
ya empezó a preocuparme,
ya no podía ocultarme:
¡le quería, francamente!
Nuestros ojos, al mirarse,
llamas de amor encendieron
y nuestras almas se unieron,
para nunca separarse.
El, tan feliz como yo,
vivimos en santa calma,
hasta que un día su alma
a lo infinito voló,

dejando, al alzar el vuelo,
un resplandor de su vida
en esta prenda querida:
nuestro hijito, ¡mi consuelo!
(Besa a Juanito con tierno amor.)
¿Por éste me criticáis?...
¿Porque pequé enamorada?...
Y vosotras, ¿no pecáis?... (Pausa.)
No veis estos pobres viejos,
a quienes debo el vivir,
que antes que puedan morir
encontrándome yo lejos,
vengo con ellos a estar
lo que de vida les quede,
pues nadie como yo puede
sus penas dulcificar?...
Así cumplo mi deber
con sagrada devoción.
Para mí los padres son...
para todos deben ser
lo más sublime y más santo,
pues con palabras de amor
acallan nuestro dolor
y con besos nuestro llanto.
La que a sus padres venera,
la que en sus hijos adora,
es mujer acreedora
a que también se la quiera.
Esa merece un altar,
y ante él, postrados de hinojos,
con lágrimas en los ojos
se la debe hasta besar
implorando su perdón,
si antes se la ha calumniado,
que el querer no es un pecado.
¡El querer es santa unción! (Pausa.)

¿Queríais saber mi historia?
¿No queríais conocerla?
Pues ya la habéis escuchado.
Esa es mi historia completa.
Y al ocuparos de mí,
consultad vuestra conciencia,
y juzgaréis en justicia
si Maruja es mala o buena.
¿Quién dice que tú eres mala?

Jua.

- Pil.** Pus esas grandismas puercas.
(A las mozas.)
En lugar de mermurar,
más sus valía hacer media.
(Genara, Mozas 1.^a 2.^a, 3.^a y Coro desaparecen por la izquierda.)
Y vusotros... (A los mozos.)
- Lev.** (Interponiéndose.) Los valientes
siempre corren de mi cuenta...
(Resaca y todos ellos van desfilando por la izquierda.)
Ya lo sabéis, ¡fanfarrones!
El que a calumniar se atreva
a Maruja *La Famosa*,
va a emprender una carrera,
huyendo de mi coraje,
que no para hasta la Meca.
(Mozo 1.^o marca hacia Tío Levita ligera mención agresiva y éste huye cómicamente hacia Maruja y Tío Pilongo. Una vez ha desaparecido Mozo 1.^o, Tío Levita se recrece y dice a Maruja:)
¿No lo dije?... ¡Los valientes
siempre corren de mi cuenta!

ESCENA VI

BONIFACIA, MARUJA, TÍA MOÑOS, TÍO PILONGO, JUANITO, TÍO LEVITA y el CUERVO por la izquierda, así que los otros han desaparecido

- Bon.** (Que desde que Maruja terminó su defensa habrá estado con Tía Moños en grupo aparte, simulando hablar de «La Famosa», repara en el Cuervo y pregunta:)
¿Ande vas tú pu aquí?
- Cuervo** Ande tú y tóos; a divertime. Sino que yo me ivierto mejor solo.
- Mar.** (A Juanito) Y tú, ¿te diviertes mucho, rico?
- Lev.** Conmigo lo pasa muy distraído, señora.
- Jua.** Y me río mucho; porque tiene unas caídas..
(Rte.)
- Lev.** ¡Niño!...
- Mar.** ¿Te hace gracia?
- Jua.** Mucha, mamá. (Rte.) Tiene cada golpe...
- Lev.** ¡Vayal
- Jua.** Figúrate que íbamos conversando los dos, cuando un grupo de chicos llegan a todo

correr, y uno de ellos, sin duda por librarse del alcance de los demás, se le cuéla de cabeza por entre las piernas y ¡zas! allá que te van chico y profesor, rodando por el suelo, hechos un lío... ¡Ja, ja, ja!

Mar. ¡Ja, ja, ja!... (Menos el Cuervo y Bonifacia que están en grupo aparte, todos ríen)

Lev. Señora, ¿quién está libre de una caída?
(Gran algazara a distancia por la izquierda.)

Mar. ¿Qué sucede? (Todos miran.)

Lev. ¡Ah, sí; la carroza!

Pil. Ahura, ahura verás cosa güena; qui aunque el pueblo es pequeño, la gente gasta güen humor. ¡Ñalos! ¡Ñalos!... El primer burro el hijo el alcalde.

ESCENA VII

DICHOS, FEDERICO, GENARA, RESACA, MOZAS 1.^a, 2.^a y 3.^a,
MOZOS 1.^o, 2.^o y CORO GENERAL. Todos por la izquierda

Fed. ¡Felices!... (Saluda mímicamente a Maruja, Tío Levita y Juanito y queda junto a Maruja.)

Música

(A los pocos compases aparece el Coro general conduciendo un carrito muy adornado de ramaje en sus dos costados y cubierto en forma de túnel en su parte alta, entremezclando flores y racimos de uvas. Es decir, que su conjunto ha de resultar charro de color y de gusto pueblerino, y sentados en el fondo del carro aparecerán Genara y Resaca. Los que han de conducir dicho vehículo, que será el coro de caballeros, aparecerán caracterizados y uncidos en esta forma: a la cabeza llevarán una armadura de cartón que les cubra hasta la mitad en su parte superior y les baje hasta las cejas por la parte de la frente, con dos orejas de burro, sin ajustarse a simetría: unas derechas, otras abiertas y las menos caídas; al cuello un collar de cuero con cascabeles y campanillas. Como el carrito habrá de ser de dos varaes, el coro de hombres tirará la mitad de cada uno, colocados entre dos gruesos cordones o cuerdas de color, las que llevarán amarradas por su extremo una barra de madera por cada

individuo, que, apoyándola sobre el vientre, le servirá como punto de apoyo para el tiro. El coro de señoras distribuido formando parejas con los caballeros y a los respectivos costados interiores, conduciéndoles por medio de una cinta de color sujeta a cada collar. Una vez en el centro de la escena, giran dando frente al público y abren las filas para que el carro quede al descubierto con las dos figuras en él.)

- Coro** Aquí } llegan } aparejans
 } estamos }
los mozos del lugar,
imitando al burro
tan a maravilla
que } hasta saben } rebuznar.
 } sabemos }
Res. ¡Naide levante el rebuzno!
 ¡Lo manda el rey de los burros!
Coro ¡Cállate, jumento!
 Que te van } a cocear.
 Te vamos }
Gen. ¡Abajo las herraduras!
 ¡Soy la reina de las burras!
Coro ¡Calla, Genarica!
 ¡Calla, burritonta,
 que te vamos a volcar!
(Agrúpanse delante del carro.)
Res. No nos volquís,
 qui allá voy yo,
 pa que escuchís
 una canción.
(Este y Genara descienden y adelantan a primeros términos.)
Coro Venga de ahí.
 Cántanosla.
 Callemos tóos.
 ¡Silencio ya!
Res. Pues vais a oír,
 mucho cudiau,
 un cuplete mu majico
 que yo me he inventau.

Couplets

- Todos** La Tomasa es vergonzosa
 por demás.
 ¡Hum!... Hum!...

(Imitando el rebuzno y moviendo ellos la cabeza de forma que suenen los cascabeles.)

Res. Y cuando habla con su novio,
la atontáa...

Todos ¡Hum!... ¡Hum!...

Res. Para ocultar su vergüenza
sube les faldas de pronto
y, por taparse la cara
enseña el...

Todos ¡Hum! .. ¡Hum!...

Res. Sácame.

¡Ja, ja!

Sácame.

Sácame tú la solución.

El tontibilis, tontibilis,

ton, ton, ton, ton.

El tontibilis no lo sabe sacar.

¡Ja, ja!

Res.

Gen.

Sácame

¡Ja, ja!

Sácame.

Sácame pronto el resultao.

Si el tontibilis, tontibilis,

ton, ton.

El tonto no quiere discurrir.

Res. Serafín tiene una novia
jorobá.

Todos ¡Hum!... ¡Hum!...

Res. Y la pone el muy tunante
coloráa.

Todos ¡Hum!... ¡Hum!...

Res. Diciéndola: Tengo ganas,
dispensa que te lo diga,
que te salga otra joroba
así en la...

Todos ¡Hum!... ¡Hum!...

Res. Sácame.

¡Ja, ja!

etc., etc.

(Para repetir.)

Res. Lleva un año de casada
Salomé.

Todos ¡Hum!... ¡Hum!...

- Res.** Y a pesar de hacer un año
no hay de qué.
- Todos** ¡Hum!... ¡Hum!...
- Res.** Y le dice a su marido:
¡Válgame San Telesforo!
¡Hemos pasau doce meses
haciendo el...!
- Todos** ¡Hum!... ¡Hum!...
- (Terminado el número dejan las cabezadas y los collares en el carrito.)

Hablado

- Lev.** (Aplaudiendo) ¡Bravo! ¡Bravo!
- Mozo 1.º** Hacemos bien el burro, ¿verdá, señorita? (A Maruja, con jactancia.)
- Mar.** Muy bien. Ya lo creo.
- Gen.** ¿L'ha gustau, señorita?
- Mar.** Muy bonito.
- Gen.** Esti año nos ha tocao a nusotros hacer de señores; pero el año pasau le tocó a iste (Por Resaca.) el hacer de burro.
- Res.** Y que no hay en el pueblo quien lo haga como yo.
- Gen.** Chiquios. Andar po los rondaores pa que nos toquen una jotica. Y que vengan también los bailaores.
- Res.** ¡Eso, eso! ¡La regolvederal! (Mozos 1.º y 2.º y Coro desaparecen por la izquierda Mozos 1.º, 2.º y 3.º y Coro forman grupo con Genara sobre el fondo.)
- Cuervo** (Aparte a Resaca) No tardarán mucho en apañase Federico y *La Famosa*. (se fijan en ambos que están de conversación.) ¿Lo estás viendo?...
- Res.** Ya me fijo, ya. Güen estudiante está hecho el tal Federico.
- Cuervo** Y ella, ¡güena lagarta!
- Fed.** (A Maruja, de manera que Bonifacia, Cuervo y Resaca, que no quita ojo de la pareja, se enteren.) Esta noche subiré un ratito.
- Mar.** (Deferente.) Será usted bien recibido. (Federico mira significativamente a Bonifacia y desaparece por la izquierda.)
- Cuervo** (Aparte a Resaca.) ¿Has oído?
- Res.** Sí.
- Cuervo** Ya s'han citau pa esta noche. ¿Será desvergonzáa?... Si cuando yo lo igo...

ESCENA VIII

MARUJA, BONIFACIA, TIA MOÑOS, GENARA, TIO PILONGO, TIO LEVITA, JUANITO, CUERVO, FEDERICO, RESACA, MOZAS 1.^a, 2.^a, 3.^a y CORO. MOZOS 1.^o, 2.^o y CORO. PAREJA DE BAILE y RONDALLA por la izquierda

- Res.** (A la rondalla.) ¡Venga, venga la regolvederal...
(Se dispone la Rondalla para unirse a la orquesta.)
¡Paso a la florinata de los bailaores de jota!
(La pareja adelanta.)
- Pil.** Y tú, (El nombre del personaje que haya de cantar.)
icha una cantá, y a ver si te luces como
cuando hay folasteros.

Música

(Jota. Mucha animación. A su tiempo cantará el personaje designado. Este personaje, de no ser Maruja, por sus condiciones de voz para su lucimiento y la situación, habrá de ser un tenor u otro artista que pueda realzar el número, sea de la categoría que fuere.)

Toda mujer descastada
que a sus padres no venera,
merece ser condenada
eternamente a galera...

Esta es la jotica
que cantan en nuestro país.
Sus notas son nuestro querer.
En ellas va nuestro sentir.

Esta es la jotica
que cantan en nuestro Aragón.
Sus notas son nuestro sentir
y nuestra ilusión.

Todos

Esta es la jotica,
etc., etc.

Esta es la jotica
que me alegra más,
y si tú la cantas
no te pesará.

Tu nombre tengo yo escrito
en la luna de mi espejo.
El día que tú me quieras
le he de borrar con mis besos.

Esta es la jota,
etc., etc.

Todos

Esta es la jota,
etc., etc.

(Al final bailan todos los] últimos compases, incluso tío Levita.)

Hablado

Mozo 1.º Ahura a dar una güeltica pu el pueblo; que tamién hay que alegrar a los que no han podío venir.

Gen. ¿Y el carrico?

Res. Mira, amos a hacer de burros yo y tú, y lo llevamos. (Lo hacen y desaparecen por la izquierda.)

Mozo 1.º (A los de la rondalla.) ¿Estais tóos?

Mozo 2.º ¡Venga!

Mozo 1.º ¡A una! (Rompen con la marcha de antes y desaparecen por la izquierda entre vítores de las Mozas, Mozos y bailadores; unos marchan en la vanguardia y el resto a retaguardia en gritos de entusiasmo. La rondalla no deja ya de tocar hasta el final de este cuadro, ajustándose a las observaciones que sobre ella se hacen.)

ESCENA IX

MARUJA, BONIFACIA, TIA MOÑOS, TIO PILONGO, CUERVO, TIO LEVITA y JUANITO

Mar. (Aproxímase a Bonifacia que conversa con el Cuervo. Este se separa como rehuyendo hablar con Maruja y ésta dice:) Oye, Cuervo; que no te guardo rencor por lo de esta mañana.

Cuervo ¡Ejame en paz! (La rondalla se aleja.)

Pil. ¿Qui ha pasau?

Cuervo Pus, qui a poco más pongo a ista (Maruja.) en la calle.

- Pil.** Despachar a mi hija de mi casa, tú, que ajustadas las cuentas, eres el único folastero en ella!... (La rondalla más lejos.)
- Cuervo** Pus miste, si scy folastero en su casa, con no entrar en ella, asunto arreglao. (Por Bonifacia.) Pero tampoco esta la pi-ará. Así como así, tampoco iba yo a consentir que estuviá en ella tan y mientras *La Famosa* viva con ustés... Conque, ya lo saben.
- Pil.** Pus mira, caminico arriba se llega a la montaña. (A Bonifacia.)
- Moños** ¡La Bonifacia no s'irá de nuestro lao! (Pasa junto a ella.)
- Pil.** Pus pa que no s'aparte del tuyo, te vas tú tamién; que en mi casa no hay más voluntá que la mía, y en ella haré lo que me dé la rial gana, ¡eal! ¡Y yo tiro p'alante!... ¡Veremos quién entra, qui a mí no m'acomode! (Medio mutis.)
- Mar.** ¡No, padre, no; me marcharé yo!...
- Pil.** (Volviendo.) ¡T'hi dicho que no! Aquella casa es tuya, y tú no te vas. (Con intención por el Cuervo.) Y cuando yo lo igo... (Desaparece por la derecha.)
- Mar.** (A tío Levita.) ¿Ve usted qué disgustos?... (Llora.)
- Lev.** Señora... En asuntos de familia... (En marcha hacia la derecha.)
- Jua.** No te disgustes, mamá. ¡Yo mato a ese Cuervo!... (Desaparecen los tres. Las notas del pasodoble van acentuándose.)
- Moños** (A Bonifacia que llora.) ¡Amos, hija mía!... ¡Sube con tu madre!... (Lentamente hacia la derecha.)
- Cuervo** (A Bonifacia.) Tú verás lo qui haces. Cuando yo llegue a la corraliza, que te encuentre que m'asperas, que si no estás, ¡el Cuervo no bajará a buscate!... (Tía Moños con Bonifacia desaparecen por la derecha.)

ESCENA X

CUERVO, solo

Yo desengañaré a tóo el mundo de lo que es *La Famosa* y lo que es la Bonifacia. ¡Ci-

tase delante de mí... Yo los cazaré, y entonces... La vergüenza será pa ella, si es que la tiene, y pa tóo el que la efienda. Me s'ha metío aquí (La frente.) que *La Famosa* ha i salir a patás de este pueblo... ¡Y cuando yo lo igo!... ¡Je, je, je!... (Mientras el Cuervo desaparece lentamente en un mutis artístico, por la derecha, y el telón cae lentamente, las notas del pasodoble sueñan tan próximos que parece que va a aparecer de nuevo la rondalla en escena, y fuerte en la orquesta. Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

La misma decoración del primero. Anochece. Por toda luz en escena la de un candil pendiente del voladizo de la chimenea. La ventana cerrada

ESCENA PRIMERA

TIA MOÑOS, TIO PILONGO y JUANITO.

- Moños** ¡Qué disgusto sin necesidad, Dios mío!...
- Pil.** (A tía Moños.) ¿Ya chemequeas? ..
- Moños** No me coge en la caeza que esa hija s'haiga dío a la montaña... (Llora.)
- Jua.** Es que ese Cuervo es muy bruto, abuelita.
- Pil.** (A tía Moños) Mira, pa no oite refunfuñar más, me voy a oírmir. (Mención.)
- Jua.** Yo voy con mi mamá
- Mar.** (Por la primera izquierda, vestida de baturra bien acomodada.) Aquí me tienes.
- Pil.** (A Maruja.) Mira, a dormir iba; pero sales tú y ya no me voy. (Al ver a Maruja vestida de baturra.) Maña, si no eres *La Famosa* de enantes; paices la Maruja d'antaoño. Sino que más mujer y más guapa.
- Jua.** Como que pareces de esta tierra.
- Mar.** Pues así vestire ya. Ahora, como la abuelita no puede con las faenas de lavar, coser, guisar y demás, y como la Bonifacia no está, lo haré yo. Los abuelitos ya deben vivir sólo para descansar.
- Jua.** ¡Qué buena eres, mamá! (La besa.)

ESCENA II

DICHOS y TIO LEVITA, por el foro

- Lev.** (Entrando.) ¡Felices noches!
- Pil.** ¡Hola, tío Levita!
- Mar.** Felices. El señor profesor, Juanito. A la lección. (Cierra la noche.)

- Lev.** No había conocido a usted... ¿Cómo en ese traje, señora?...
- Mar.** El que vestiré mientras viva al lado de mis padres.
- Lev.** Muy bien. Con su licencia, señora, me retiro con Juanito a la habitación.
- Mar.** Y yo. Así veré si es estudioso. (Vanse los tres y desaparecen por la primera izquierda.)
- Moños.** (A F...go.) ¿Te vas tú a la cama u qué? Si no, me voy yo.
- Pil.** Vete, vete y déjame en paz.
- Mar.** (Desde la puerta) ¿No ha venido Genara todavía?
- Moños.** No l'hi visto.
- Pil.** Aun estará de pindongueo po la plaza.
- Mar.** Así que venga que entre, padre. (Desaparece a la vez que tía Moños por la segunda izquierda.)
- Pil.** Ea, ya ha cerrado la noche, y yo voy a cerrar las ventanas pu aquí dentro. (Desaparece por la segunda derecha.)

ESCENA III

BONIFACIA, por el foro, con mantón, a poco MARUJA

- Mar.** (Por la primera izquierda. Al reconocer a Bonifacia.) ¡Ah! ¿Eres tú?...
- Bon.** ¿Ya vas vestida a nuestro estilo?
- Mar.** Ya lo ves. Así no desdeciré de ti. He querido acortar la distancia en nuestro vestir ¡y he llegado tarde!
- Bon.** No creas que el Cuervo tié mal corazón. Lo que es que no sé qué le pasa dende que tú has venío a esta casa.
- Mar.** ¡Ese es mi pesar!... ¿Dónde está?... (Como con interés de hablar con él.)
- Bon.** Allá arriba s'ha quedao; en la corraliza. (Pausa.)
- Mar.** ¿Lo ves, Bonifacia?... ¡Es indispensable el que yo salga de esta casa! (Con pesar.) ¡Volveré a Madrid!... (Pausa breve.) ¿A dónde vas?
- Bon.** Al pueblo, a por aceite, pa aviar la cena. Y es el caso que me da un miedo pasar el camino a estas horas... Tan solitario...
- Mar.** Lo peor que no está Genara. Ella iría.

- (Pausa.) O si no... mira, trae. (Le coge el mantón.)
- Bon.** ¿Qué vas a hacer?
- Mar.** Verás. Yo misma iré. Prometí ayudarte en tus faenas, y esta es la primera ocasión que se me presenta. (Se ha ceñido el mantón de Bonifacia.)
- Bon.** Mujer, tú solica... Hay gente mala en el pueblo...
- Mar.** (Varonil.) No tengo miedo. (Llamando desde la primera puerta.) ¡Juanito! (A Bonifacia.) Mira, mientras yo hago el encargo, aprovechas para consolar a los padres y a ti misma. Así harás compañía a los pobrecitos vie)os.
- Bon.** Gracias, Maruja. Así como así, m'ha amenazao el Cuervo con dame un desgusto, si entraba en esta casa...

ESCENA IV

DICHAS, JUANITO y TIO LEVITA

- Jua.** (Por la primera izquierda.) ¿Qué quieres, mamá?
- Mar.** Mira, rico; voy al pueblo, ¿sabes?. . Vuelvo en seguida.
- Jua.** Quiero ir contigo.
- Mar.** No señor. Por no estudiar, ¡holgazán!
- Jua.** Mamá, que hoy es fiesta... Además, no consiento que andes tú solita el camino a estas horas, vaya. Puede ocurrirte algo y... ¿quién te defiende? Al menos, yendo conmigo, llevas un hombre a tu lado. Sí, mamá...
- Mar.** Anda, díselo a tu profesor.
- Jua.** Verás cómo no se enfada. (Haciendo piruetas de alegría vase primera izquierda, para aparecer con tío Levita.)
- Bon.** Toma el dinero. (Comienza a alumbrar la luna.)
- Mar.** Guárdatele, mujer.
- Bon.** Güeno... Gracias.
- Mar.** Entre nosotras...
- Jua.** (Aparece con tío Levita.) ¿Verdad, mamaíta, que voy contigo al pueblo?
- Mar.** Así le quito a usted este tormento.
- Lev.** Está bien, sobre que el paseo es higiénico.

La noche convida; está muy hermosa. Tan es así, que, si usted me lo permite, yo...

Mar. Cómo no, ¡si el pasear es higiénico!...

Jua. Sí, mamá, sí; los tres.

Mar. (A Bonifacia.) Pronto estamos de vuelta. Y antes, si encontramos a Genara en el camino.

Bon. Aquí os espero. (Maruja, Juanito y tío Levita, vanse foro izquierda.)

ESCENA V

BONIFACIA, a poco FEDERICO

Bon. Tamién aquí me da miedo el verme solica... Arrepentía estoy de haber entrao... ¡Si el Cuervo sospecharal...

Fed. (Aparece en la puerta del fondo llamando a media voz.) ¡Bonifacia!

Bon. (Aparte muy contrariada.) ¡Dios mío!

Fed. (Entrando) La he visto salir. ¿Y el Cuervo?

Bon. En la corraliza l'hi dejao. (Murmullo de voces en el interior.) ¡Gente viene!

Fed. ¿Dónde me oculto?

Bon. En ese cuarto no hay naide. (Por la primera izquierda, donde entra Federico.) ¿Y mis padres?... ¿Estarán aquí drento?... (Mutis segunda izquierda.)

ESCENA VI

TIO PILONGO, a poco BONIFACIA

Pil. (Sale por la segunda derecha cerrando la puerta.) ¡Eal! Ya hi tabicau las ventanas. Ahura las de este cuarto. (Desaparece por la primera derecha.)

Bon. (Por donde marchó.) Durmiendo está, sentada en una silla. Pero, ¿y mi padre?... ¿Habrá ido al pueblo?...

Pil. (Saliendo por primera derecha.) Estaba cerrada ya. (Cierra la puerta.)

Bon. (Aparte) ¡El! Que no me vea... (Precipitadamente se arrincona contra el ángulo del fondo izquierda.)

Pil. ¿Quién anda ahí?... (sin volver.) ¿Eres tú, Maruja?... Pus aún no ha paicio la Genara. En-

tornaré esta puerta un poco, hasta que venga esa pelafustrana. (Bonifacia con gran sigilo pasa a lateral derecha, evitando que su padre la vea. Tío Pilongo entorna la puerta del fondo.) Voy a dar una güelta po la parienta, pa ver si llora u se ríe. (Vase por la segunda izquierda.)

Bon. (Más intranquila y temerosa.) ¡Dios mío, qué congojal... Si el Cuervo baja y me encuentra aquí... ¡No, no!... ¡Me voy de esta casa!... (se dirige hacia la puerta del fondo, y cuando justamente va a abrirla, se oye la voz del Cuervo que tose próximo a ella.) ¡El Cuervo!... ¡Aquí no entrará!... (Mutis primera izquierda.)

ESCENA ULTIMA

EL CUERVO, RESACA, MOZOS 1.º, 2.º y CORO, MOZAS 1.ª, 2.ª, 3.ª y CORO. Después, por este orden, TIO PILONGO, TIA MOÑOS, BONIFACIA, MARUJA, TIO LEVITA, JUANITO y GENARA

Cuervo (Abre la puerta del fondo con gran sigilo, asoma primero la cabeza y por fin entra de puntillas, con Resaca, Mozos y Mozas, que le siguen todos con iguales precauciones. A Resaca. Todo hablado con gran misterio.) ¿Estás seguro?...

Res. Que sí, hombre, que sí; que l'hi visto entrar. Y di aquí no ha salío.

Cuervo ¿Y dices que pu el camino?...

Mozo 1.º Eso l'hi visto yo también. La Bonifacia iba delantico, y el tío Levita con Juanico, detrás.

Cuervo La Bonifacia, a por aceite pa la cena. Y los otros... los habrá enviao al pueblo con cualquier pretexto, pa quedase ella sola con el galán.

Moza 1.ª Bien poca vergüenza se nesecita.

Cuervo Si cuando yo lo icía... (A Mozo 2.º) Miá, tú que eras el más rehacio en creelo, vete a vigilar por si salta po la ventana. (Mozo desaparece por foro izquierda. Llamando.) ¡¡Tío Pilongoll!...

Pil. (Dentro.) ¿Quién llama?... (Apareciendo por la segunda izquierda. Muy sorprendido.) ¿Eh?... ¿Qué novedá ocurre en esta casa?...

Cuervo Pus na... *La Famosa*, que...

- Pil.** (Muy enfadado.) ¡Largo de aquí!... ¡Si agarro la escopeta!..
- Cuervo** Es que... *La Famosa* y el hijo el alcalde...
(Con intención)
- Pil.** ¡No m'apurís la paciencia, que tengo güena puntería!
- Moños** (Por la segunda izquierda, restregándose los ojos.)
¿Qui ocurre? ¿Ande venís tanta gente?
- Cuervo** *La Famosa* y el hijo el alcalde, que están solicos en ese cuarto. (Primera izquierda)
- Pil.** (Aparte.) ¡Tendré que convenceme de que Maruja es mala!...
- Moños** (Santiguándose escandalizada.) ¡Santismo nombre de Jesús!... (A tío Pilongo recriminándole con dureza.) ¿No te lo hicía yo?... 'Tú tiés la culpa. Si hubiá salío de esta casa, en lugar de salir la Bonifacia, no ocurriría na de esto.
- Pil.** Porque estén sólos ellos dos, no hay drecho pa pensar mal, ¡repaño!
- Cuervo** Es que s'han citao esta tarde en la plaza. Y cuando yo lo igo...
- Pil.** - Pus lo que es a él, ¡no se la perdonol (Coge la escopeta, luchando con tía Moños.)
- Cuervo** Güeno, vusotros ya sus habís desengañao por cual rondaba el hijo el alcalde.
- Mozo 1.º** Por *La Famosa*. (Todos asienten.)
- Cuervo** Pus eso. Asína la Bonifacia queda libre de mermuraciones en el pueblo, y ustés (A los viejos.) se darán cuenta de lo que tién en su casa.
- Mozo 2.º** (Con desaliento.) ¡Cuervol ¡Cuervol El hijo el alcalde acaba de saltar po la ventana, al campo.
- Pil.** ¡¡Recristoll!... (Va a salir por el fondo, con la escopeta, y se detiene repentinamente.)
- Mar.** (Entra con Juanito y tío Levita.) ¿A dónde va usted, padre?
- Cuervo**) (En el colmo de la estupefacción.) ¡¡*La Famosa!*!
- Todos**)
- Pil.** (Tira la escopeta y abrázase a su hija.) ¡A date un abrazo!
- Cuervo** ¡Estonces, ahí drentro!... (Aparece por la izquierda Bonifacia, muy sumisa.) ¡¡Tú!!... (Da un salto salvaje y coge la escopeta.)
- Pil.** Cuando yo lo icía... (La orquesta ataca plantísimo.)

- Cuervo** (Echándose la escopeta a la cara contra Bonifacia.)
¡¡Mala res!!
- Moños** (Cubriéndola con su cuerpo.) ¡No! ¡Es mi hija!...
- Res.** (Quitándole la escopeta.) ¡Déjala, Cuervo!
- Cuervo** (Transición reflexiva, dejando la escopeta) ¡Tíes razón!... ¡Me encerrarían en el llano, y el aire de aquí abajo envenena!... ¡Allá arriba se respira pureza y libertad!... (Hacia el fondo. Todos le hacen paso con cara de asombro. Al pasar, por Maruja, con lágrimas de arrepentido.) ¡Perdón, Marujal... (vuelve a su rudeza, creciendo en desesperación y otra vez intenta avalanzarse contra Bonifacia. Nuevo movimiento de todos. Transición repentina.) ¡¡Sólo!... ¡¡Yo sólo a la montaña!... (Cuadro. Bis fuerte en la orquesta y telón lento.)

FIN DE LA OBRA

